

Cerro Alto de Guitarras y su entorno, en ocasión de El Niño/Oscilación del Sur de 1997-1998: una versión etnográfica sobre un paraje de la costa norte del Perú

César Gálvez Mora¹, María Andrea Runcio²

¹Academia Nacional de la Historia (Lima, Perú) e Instituto de Estudios Andinos (Berkeley, EE.UU), correo electrónico: <arkeologista@yahoo.com> ORCID: 0000-0002-8751-6266; ²Centro de Investigaciones Precolombinas (Buenos Aires, Argentina), correo electrónico: <andrearuncio@hotmail.com> ORCID: 0000-0003-3756-884X.

Resumen

En base a la entrevista realizada a un arriero del valle de Moche, se abordan los cambios en el paisaje a consecuencia de El Niño/Oscilación del Sur; asimismo, la práctica de la agricultura oportunista, el conocimiento de los recursos de la zona, que incluye las plantas medicinales; la caza de fauna nativa y el uso bioindicadores para calcular el tiempo. Todo lo cual constituyen prácticas recurrentes que se mantienen por generaciones.

Palabras clave: Cerro Alto de Guitarras, El Niño/Oscilación del Sur, agricultura, caza

Abstract

Based on the interview conducted with a donkey driver from the Moche valley, the changes on the landscape as a result of El Niño/Southern Oscillation are addressed; likewise, the practice of opportunistic agriculture, knowledge of the resources of the area, which includes medicinal plants; hunting of native fauna and using of bioindicators to calculate time. All of which constitute recurring practices that are maintained for generations.

Key words: Cerro Alto de Guitarras, El Niño/Southern Oscillation, agriculture, hunting

Introducción

La ocurrencia de El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) de intensidad fuerte en el desierto de la costa norte del Perú, ha generado cambios significativos en el paisaje. Así, en Lambayeque los eventos pluviales intensos de 1891 y 1912 "...hicieron 'frutificar' los desiertos costeños" (Huertas, 2009: 235), mientras que en Paita, cuando ocurre ENOS intenso o moderado "se forman aguajales y crece vegetación" (op. cit.: 97). Además, la activación de quebradas fue registrada en ocasión de ENOS de 1972 en el valle de Moche por investigadores del Programa Riego Antiguo (Nials et al. 1979: 4).

En el área de quebradas, las lluvias torrenciales generan una inusual proliferación de la flora y fauna nativa, contrastando nítidamente con la aridez propia de estos parajes en condiciones normales (figura 1). A la par, se activan manantiales u ojos de agua y se dispone de agua corriente en las quebradas (figura 2); condiciones que favorecen la práctica recurrente de la agricultura oportunista, la caza y el pastoreo de ganado caprino y bovino de parte de quienes se desplazan del valle cultivado a esos parajes (Gálvez y Runcio, 2011). Es decir, se presentan oportunidades favorables para quienes aprovechan esta bonanza temporal, práctica que se ha venido realizando a través de generaciones (Gálvez y Runcio, 2010). Ello permite compensar la desventaja que representa el impacto negativo de ENOS sobre el valle cultivado, que incluye la afectación de la infraestructura agrícola (Kuroiwa, 2005: 260, 263).



Figura 1. Cambio en el desierto de la margen norte del valle de Chicama debido a ENOS 1997-1998.



Figura 2. Agua corriente en la Quebrada Cuculicote valle de Chicama, durante ENOS 1997-1998.

En el presente artículo, vinculado a la ocupación temporal del cerro Alto de Guitarras y su entorno (valles de Moche y Virú) durante ENOS 1997-1998, expondremos la información documentada a partir de la entrevista realizada *in situ* al arriero David Oloya Oliva, en cuanto a los cambios del paisaje y la marcada interacción entre el hombre y el entorno natural en ese escenario. Los datos que presentamos amplían un breve reporte inicial (Gálvez y Runcio, 2009).

Materiales y métodos

En primer lugar, llevamos a cabo una revisión de datos etnohistóricos y etnográficos publicados sobre la ocupación temporal del desierto durante y *a posteriori* de la ocurrencia de ENOS en la costa norte del Perú, en el marco de los marcados cambios del paisaje generados por este evento climático.

Gracias a la *Provaça de Pero Gonçales de Ayala*, la *Provaça de Doña Luisa de Mendoça y de Diego de Galdo y Don Luis Chacon*, así como la *Provaça de Doña Luisa de Mendoça*, publicadas por Huertas (1987), se conoce que cuando ocurrió ENOS de 1578, los naturales de Olmos, Motupe, Contivilello (*sic*) y Chiclayo sembraron maíz en los arenales, y cosecharon grandes cantidades para su provecho y el de otros (op. cit., pp. 166, 175, 178, 180), lo que evidencia que ENOS, a la par que alteraba la vida en las comunidades afectadas, configuraba también un escenario propicio para la agricultura oportunista en el siglo XVI.

En el desierto de la margen norte del valle de Chicama (al norte del valle de Moche), ENOS de 1997-1998 propició la habilitación de campos de cultivo, la caza de “venado de cola blanca” *Odocoileus virginianus* y el pastoreo de ganado en las nacientes de la quebrada Santa María, donde se activó un conjunto de manantiales que favorecieron la siembra y cosecha de “maíz” *Zea mays* y otros cultivos de panllevar por más de cinco años (Gálvez y Runcio, 2011), con el consiguiente beneficio económico para los agricultores oportunistas. La permanencia de ellos conllevó a la práctica de la tecnología del abrigo materializada en una casa de adobe, así como de un refugio y ramadas de materiales perecederos, entre éstos los tallos de vegetación herbácea local para el entramado de las paredes y cubiertas (Gálvez, 2011: 21, 26; figuras 10 y 18).

En casos como los antes mencionados es posible afirmar que “... hay un proceso de integración de relaciones y significados, lo que convierte a la noción de paisaje en algo unitario y totalizador, hasta el punto de que ‘la razón geográfica del lugar’ influye tanto en el estilo de vida, que puede concluirse que hay una razón topográfica que forma parte de la ‘razón vital’” (Espinoza, 2014: 37).

En cuanto al área de nuestro interés, los datos corresponden al espacio donde el cerro Alto de Guitarras marca el *divortium aquarum* de los valles de Moche y Virú (figura 3), pues hacia el norte y aguas abajo, en dirección al valle de Moche, se ubica la quebrada Alto de Guitarras (figuras 4 y 5) y sus tributarias, mientras que hacia el sur y suroeste corre el río de Las Salinas (figura 6), en dirección a las tierras bajas del valle de Virú; quebradas que se activan cuando acontece ENOS.

Acerca de esta área existen dos breves referencias sobre cambios del paisaje acaecidos *a posteriori* a ENOS 1997-1998. La primera corresponde a la parte media de la quebrada Alto de Guitarras (cuenca del valle de Moche), donde en diciembre de 1998 “... existía una densa vegetación, constituida principalmente de 'enea' [*Typha angustifolia*], 'chilco' [*Baccharis sp.*], 'guayabito de gentil' [*Capparis cordata*], 'tabaco silvestre' [*Tabacum sp.*], entre otras plantas, que impedía caminar por la zona” (Briceño y Sharon, 2017: 40); asimismo, se menciona la presencia de cultivos de maíz, camote, zapallo y frijoles; así como de ganado caprino que abrevaba en el

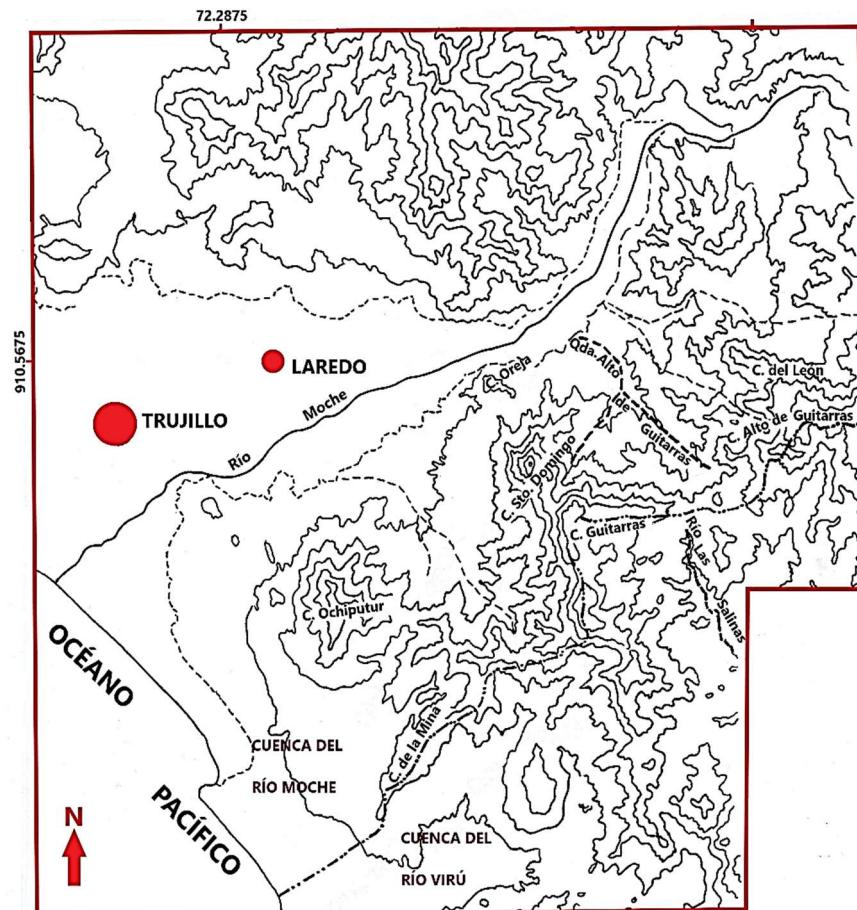


Figura 3. Área de estudio en el divortium aquarum de los valles de Moche y Virú.



Figura 4. Quebrada Alto de Guitarras, vista de norte a sur. Al fondo cerro Alto de Guitarras.



Figura 5. Quebrada Alto de Guitarras, vista de sur a norte desde el cerro Alto de Guitarras, en su curso hacia el valle de Moche.

agua de la quebrada (op. cit.). La segunda alude al río Las Salinas (cuenca del río Virú), originado en la ladera occidental del cerro Alto de Guitarras, que debido a las lluvias del solsticio de verano y -principalmente- cuando ocurre ENOS, "...trae agua, formándose algunos pueblos o manantiales en su recorrido" (Briceño y Fuchs, 2009: 113, 127).



Figura 6. Río de Las Salinas, visto de norte a sur, en su trayecto hacia el valle medio de Virú.

En segundo lugar, documentamos información vinculada a ENOS de 1997-1998, a partir de la entrevista realizada por los autores al arriero Daniel Oloya Oliva (38 años, en esa fecha) en el río Las Salinas, el 17 febrero de 2006 (figura 7), informante que reside en la zona de El Castillo, cerca de la huaca Los Chinos, en la margen sur del valle de Moche; lugar que es el punto de partida de la ruta de los arrieros que se dirigen a la quebrada y cerro de Alto de Guitarras (valle de Moche), y al río Las Salinas (valle de Virú), por lo general a pedido de gente interesada en conocer las evidencias rupestres que existen en la zona, las cuales han sido materia de diversas publicaciones (entre otros: Campana, 2006; Núñez, 1986). Corresponde subrayar que en esta labor hemos practicado la observación participante (Carozzi, 1996; Kawulich, 2005).

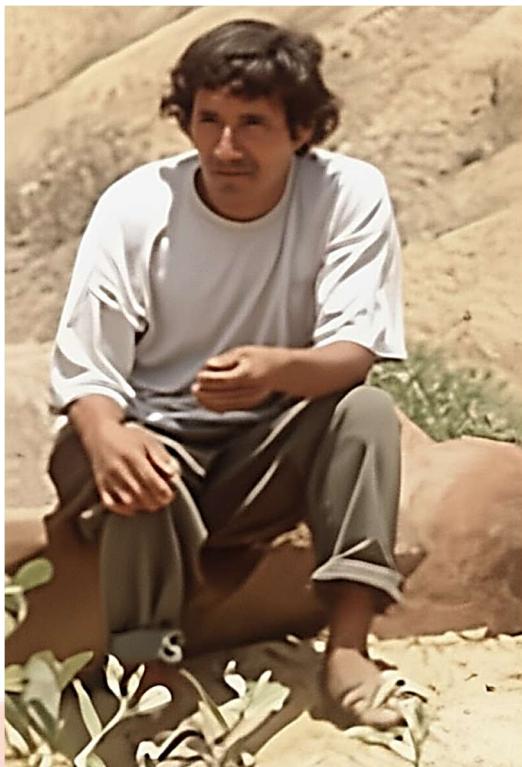


Figura 7. Daniel Oloya Oliva, arriero conocedor del área de estudio.

Resultados

Los datos que se presentan corresponden a la entrevista mencionada, nuestras notas de campo y el registro fotográfico pertinente. Las observaciones realizadas por nuestro informante, durante el desarrollo de sus actividades en el área de nuestro interés, se refieren a la fauna y flora, fuentes de agua y sal, agricultura oportunista, los recursos de la zona -entre éstos las plantas medicinales-, la caza de fauna nativa y el cálculo del tiempo a partir de bioindicadores; todo lo cual revela una marcada interacción entre el hombre y el entorno natural.

Fauna y flora

De acuerdo con Otoya, entre la flora de este paraje destacan: "símulo" *Capparis avicennifolia*, "macacha" *Galvezia fruticosa*, "chilco" (hembra y macho) *Baccharis* sp., "pájaro bobo" *Tessaria integrifolia*, "espino" *Acacia macracantha*, abundante "carrizo" *Arundo donax*, "achupalla" *Tillandsia* sp.; entre las cactáceas: "chimbil" o "bolo espinudo" *Melocactus peruvianus*. A lo cual se suma la flora registrada por Briceño y Sharon (op. cit.: 40) en diciembre de 1998, *a posteriori* de ENOS: "gigantón" *Neoraimondia arequipensis*, "enea" *Typha angustifolia*, "tabaco silvestre" *Nicotiana tabacum*.

Entre la fauna nuestro informante menciona a la “chaquira” *Micrurus tschudii*, “correlona” *Ameiva sp.*, “sancarranca” *Bothrops pictus*, “venado de cola blanca” *Odocoileus virginianus*, “vizcacha” *Lagidium peruanum*, “zorro” *Lycalopex sechurae*, “paloma” *Zenaida asiatica meloda*, “putilla” *Pyrocephalus rubinus*, “lechuza” *Athene cunicularia*, “cernícalo” *Falco sparverius*, “águila” *Geranoaetus melanoleucus australis*, así como las aves llamadas por los lugareños como “shusheque” y “pichuchango”; “sapo” *Bufo sp.*, y peces de agua dulce no identificados. Entre los invertebrados destacan: “abeja” *Apis mellifera* y “tábano” (Tabanidae).

Fuentes de agua y sal

En ocasión de ENOS de 1997-1998, el paisaje del cerro Alto de Guitarras y su entorno se había modificado: afloraron varios piquios, que se detectaban por la presencia de vegetación; asimismo, había agua corriente y abundante flora. Situación que se mantuvo durante los cuatro años posteriores a 1998. Peces y batracios estaban disponibles gracias a la presencia del agua empozada. Entre los piquios conocidos por nuestro informante destacaba el de la quebrada El Carricillo, que debe su nombre a la existencia de “carricillo” *Phragmites australis* y donde hay agua corriente y se avista la “vizcacha” *Lagidium peruanum*.

Asimismo, Oloya menciona la existencia de fuentes de sal apta para el consumo humano, localizadas en pozos de agua donde esta se cristaliza. El recurso se ubicaba en la denominada quebrada de La Sal, donde era recogido utilizando cucharas y cuchillos. Al respecto, se cuenta con información de que esta sal contiene un alto índice de yodo (Campana, 2006: 156), siendo mejor la que se forma al aflorar el agua (op. cit.: 157).

Agricultura oportunista

Según Oloya los agricultores -uno de los cuales fue su hermano José- aprovechaban la presencia de agua para habilitar chacras pequeñas, donde se cultivaba “lenteja” *Lablab purpureus*, “maíz” *Zea mays*, “camote” *Ipomoea batatas*, “zapallo” *Cucurbita sp.*, y “frejol montañero” *Cajanus cajan*. Los cultivos no requerían de insecticidas, pues daban -de acuerdo a Oloya- “al natural, al ambiente.” Caso similar al de la quebrada Santa María, en el desierto del valle de Chicama (Gálvez y Runcio, 2011).

Cabe mencionar lo que Rodríguez (1988) expone como antecedente etnográfico: “... en las lluvias periódicas por fenómeno de El Niño, cualquiera su grado de pluviosidad, la frontera agrícola es ampliada sobre los médanos intervalles, sembrando en estas tierras extremas con las aguas de lluvia, que los campesinos denominan 'siembras de lluvias'” (op. cit.: 98). Asimismo, Sabogal (2016), basándose en datos etnográficos afirma que “... el limo sirve para darle mayor fortaleza a la tierra; unos creen que es como si fuera abono para la tierra y al mismo tiempo

arregla más la tierra. Eso es lo que se obtiene de la abundancia.” (op. cit.: 123). Creemos que el arrastre de limo proveniente de las laderas de cerros por el río Las Salinas favorece la agricultura oportunista que refiere Oloya.



Figura 8. Agricultura oportunista en la Quebrada San Ildefonso, valle de Moche, durante

Estimamos pertinente subrayar un caso más reciente que el reportado por Oloya, que fue registrado por nosotros en la quebrada San Ildefonso (valle de Moche), durante El Niño Costero de 2017. Ahí ubicamos un rancho construido con materiales perecederos junto a una pequeña parcela de cultivos, donde destacaban: “penca” *Opuntia ficus-indica*, “plátano” *Musa paradisiaca*, “sábila” *Aloe vera* y “maracuyá” *Passiflora edulis* (figura 8). Este hecho demuestra la recurrencia de condiciones favorables en el desierto cuando acontece esta anomalía climática.

Plantas medicinales y otros

La información que recibimos de Oloya comprende un brevíssimo listado de plantas y su utilidad, lo cual compararemos con la información publicada por Bussmann y Sharon (2007), Gillin (1947) y Huertas (2000):

Tabla 1.- Plantas medicinales de Cerro Alto de Guitarras y sus alrededores

Planta	Utilidad		
	Según Daniel Oloya	Según Gillin (1947), Huertas (2000)	Según Bussmann y Sharon (2007)
“símulo”, “guayabito de gentil”, “vichayo” <i>Capparis avicennifolia</i> (Figura 9).	Comestible. Se usa para el “mal aire”	En Sechura, “...se usa en infusión para curar tanto la gripe como también el mal de ‘aire’.” (Huertas, op. cit.: 57)	Artritis, bronquitis, dolores de hueso, cuerpo, etc.; mal aire, resfriados, reumatismo (op. cit.: 210).
“chimbil”, “asiento de suegra” o “bolo espinudo” <i>Melocactus peruvianus</i> (Figura 10).	Como fuente de agua. Se untá la piel con la savia para evitar la insolación.		---
“macacha” <i>Galvezia fruticosa</i> (Figura 11).	Para el susto		Artritis, asma, bronquitis, dolor de los nervios, resfriados, reumatismo (op. cit.: 485).
“chilco” <i>Baccharis sp.</i> (Figura 12).	Con otras hierbas sirve para el resfriado y la “tronchadura” (“Tronchado” alude a la luxación traumática de las articulaciones). Se aplica sobre la parte infectada.	“Chilco macho. A tree, the leaves of which are heated and bound as a poultice over a broken bone in order ‘to keep out the cold’” (Gillin, op. cit.: 22).	Chilco macho: diabetes (op. cit.: 121). Chilco hembra: alergia, granos, sarpullidos (op. cit.: 124). Chilco: Fracturas (Sabogal, op. cit.: 156).
“pájaro bobo” <i>Tessaria integrifolia</i> (Figura 13).	Para curar enfermedades (no precisa cuales)		Fiebre, hígado, inflamación, (general), aliento, resfriados, riñones, vesícula (op. cit.: 171).

Cálculo del tiempo a partir de bioindicadores

Un dato interesante es el que nuestro informante refiere en el caso del “espino” *Acacia macracantha* (figura 14), cuyas hojas, que son sensibles a la temperatura, son observadas por los cazadores para calcular el tiempo que resta para el ocultamiento del sol. Esto debido a que las hojas de esta planta están plegadas (juntas) desde el fin del atardecer hasta el amanecer; y el resto del día están separadas.



Figura 9. “símulo” *Capparis avicennifolia*, utilizado para curar el “mal aire” y enfermedades bronquiales.



Figura 10. “chimbil” o “bolo espinudo” *Melocactus peruvianus*, útil para evitar la insolación.



Figura 11. “macacha” *Galvezia fruticosa*, empleado para el “susto”, enfermedades bronquiales y otras (Foto: Herbarium Piurense, Universidad Nacional de Piura).



Figura 12. “chilco” *Baccharis sp.*, útil para luxaciones, fracturas, entre otros (Foto: Margarita Mora).



Figura 13. “pájaro bobo” *Tessaria integrifolia*, empleado para enfermedades bronquiales, inflamaciones, entre otros (Foto: Herbarium Piurense, Universidad Nacional de Piura).



Figura 14. “espino” *Acacia macracantha*, útil para que los cazadores y arrieros calculen el tiempo.

Caza y uso de fauna local

Oloya informa sobre la caza de “paloma” *Zenaida asiatica meloda*, “vizcacha” *Lagidium peruanum* y “venado de cola blanca” *Odocoileus virginianus* (figura 15) En el caso de la vizcacha, la caza con escopeta tiene lugar a partir de las 6 de la tarde en noche de luna, cuando este animal sale de su escondite para alimentarse de vegetación local (Según Oloya: “El pastito nomás, las hierbitas que nacen, la pajilla.

Hay uno que se llama... camotillo, lo llaman, una que parece yerba campana”), en la denominada quebrada de La Sal. La caza del venado es a partir de las 5 p.m., que es cuando baja para abrevar en los puquios, y alimentarse de los brotes tiernos de la “achupalla” *Tillandsia sp.* Los cazadores, conocedores de la conducta de este animal, se apostan en la cercanía de la ruta por donde éste se desplaza de manera recurrente.



Figura 15. “venado de cola blanca” *Odocoileus virginianus*, cuyas patas y cuerno son utilizados para fines terapéuticos.

En cuanto a la utilización de la fauna local, Oloya se refiere a la “chaquira” *Micrurus sp.* (figura 16), la cual era capturada para ponerla en un frasco con alcohol; el líquido resultante era utilizado “para los tronchados”¹. Asimismo, indica el uso de las patas y cuernos de “venado de cola blanca” *Odocoileus virginianus* para fines terapéuticos. En cuanto a las patas refiere que sirven para sobar las piernas de los infantes que tardan en caminar.

¹ Luxación traumática de las articulaciones.



Figura 16. “chaquira” *Micrurus sp.*, con la cual se prepara “alcohol de culebra” utilizado para luxaciones y fracturas.

El uso del denominado “alcohol de culebra” ha sido documentado en el distrito de Urpay (provincia de Pataz, departamento de La Libertad), y sirve para curar fracturas óseas y como frotación para golpes (Álvarez et al. 2011: 313).

Comentario final

El continuo trajinar por el camino que conduce desde el sector El Castillo hasta la quebrada y cerro Alto de Guitarras, y el río Las Salinas, ha permitido que el arriero Daniel Oloya Oliva obtenga información derivada de la interacción del hombre con el paisaje en un escenario de cambios favorables generados por la ocurrencia de El Niño/Oscilación del Sur, que incluyen la proliferación de flora y fauna.

Este conocimiento, compartido por otros lugareños, es, al mismo tiempo, una herramienta que beneficia las tecnologías del abrigo (“carrizo” *Arundo donax*), de la salud (“símulo” *Capparis avicennifolia*, “chimbil”, “asiento de suegra” o “bolo espinudo” *Melocactus peruvianus*, “chilco” *Baccharis sp.*, “pájaro bobo” *Tessaria integrifolia*), de la caza (“venado de cola blanca” *Odocoileus virginianus*, “vizcacha” *Lagidium peruanum*, “paloma” *Zenaida asiatica meloda*), de la alimentación (fuente de sal; “lenteja” *Lablab purpureus*, “maíz” *Zea mays*, “camote” *Ipomoea batatas*, “zapallo” *Cucurbita sp.*, y “frejol montañero” *Cajanus cajan*), en circunstancias que

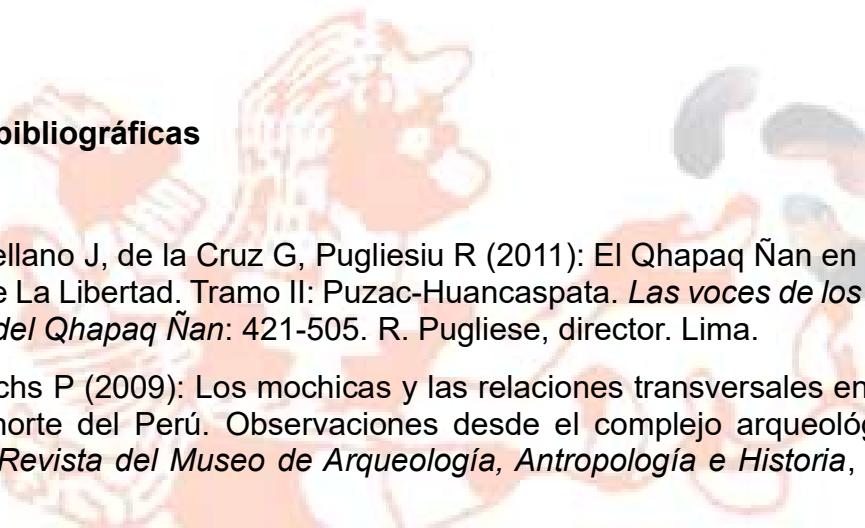
hay disponibilidad de agua (afloramientos, activación de cauces de quebradas) cuando acontece la alteración climática generada por ENOS de intensidad fuerte.

El beneficio de los agricultores oportunistas en la costa norte del Perú tiene antecedentes que datan del siglo XVI (Huertas, 1987: 166, 175, 178, 180); en consecuencia, se puede afirmar que, en el caso de la zona de nuestro interés, “... hay un *estilo de vida* construido en torno a ciertas condiciones ambientales, ...” (Espinoza, 2014: 38), que se replica cada vez que acontece ENOS.

Agradecimientos

A Daniel Oloya Oliva, por compartir generosamente su conocimiento y acompañarnos hasta la zona de estudio. Asimismo, a la Dra. Margarita Mora por el apoyo fotográfico y a la Bach. Victoria M. Gálvez, quien colaboró en el procesamiento de varias fotografías.

Referencias bibliográficas

- 
- Álvarez D, Arellano J, de la Cruz G, Pugliesiu R (2011): El Qhapaq Ñan en la sierra oriental de La Libertad. Tramo II: Puzac-Huancaspata. *Las voces de los pueblos a la vera del Qhapaq Ñan*: 421-505. R. Pugliese, director. Lima.
- Briceño J, Fuchs P (2009): Los mochicas y las relaciones transversales en el valle de Virú, norte del Perú. Observaciones desde el complejo arqueológico “La Huaca”. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 11: 111-144.
- Briceño J, Sharon D (2017): El templo de la Quebrada Alto de la Guitarra, norte del Perú. Manifestaciones culturales prehispánicas y sus transformaciones (parte II). *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 13: 29-46.
- Bussmann R, Sharon D (2007): *Plantas de los cuatro vientos. Las plantas mágicas y medicinales del Perú*. Graficart S. R. L. Trujillo.
- Campana C (2006): Alto de las Guitarras. Petroglifos, caminos, sal y poder. La técnica en las manifestaciones rupestres. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 19: 149-184.
- Carozzi M (1996): La observación participante en ciencias sociales: en busca de los significados del actor. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*, 3 (13): 40-49. <http://anima.uca.edu.ar/Digital/33/revistas/blse/carozzi5.pdf>
- Espinoza L (2014): Una antropología filosófica del paisaje. *Enrahonar. Quaderns de Filosofía*, 53: 29-42. <https://revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v53-espinosa>

Gálvez C (2011): Uso de materiales perecederos en la ocupación del desierto: el caso del valle de Chicama, Perú. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos, Revista Científica del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria de la Facultad de Ciencias Humanas*, 4: 17-31.

Gálvez C, Runcio M (2009): El paisaje visto desde *adentro*: Etnografía y espacio en Alto de Guitarras. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 11: 235-252.

Gálvez C, Runcio M (2010): Eventos ENOS (El Niño, la Oscilación del Sur) y ocupación del desierto entre el Horizonte Temprano y el Intermedio Tardío: análisis de casos en los sectores medios de los valles de Moche y Chicama. *Archaeobios*, 4 (1): 19-52.
[http://www.arqueobios.org/ArqueobiosEs/Revista/Edicion2010/ARCHAEOBIOS2010.pdf](http://www.arqueobios.org/ArqueobiosEs/Revista2010/Edition2010/Articulos2010/ARCHAEOBIOS2010.pdf)

Gálvez C, Runcio M (2011): Eventos ENOS (El Niño, la Oscilación del Sur) y el cultivo de maíz en el desierto del sector medio del valle de Chicama, Perú. *Archaeobios*, 5 (1): 79-97.
<http://www.arqueobios.org/ArqueobiosEs/Revista/Edicion2011/ARCHAEOBIOS2011.pdf>

Gillin J (1947): *Moche. A peruvian coastal community*. Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, publication N° 3. Washington.

Huertas L (1987): *Ecología e Historia. Probanza de indios y españoles referentes a las catastróficas lluvias de 1578, en los corregimientos de Trujillo y Saña. Francisco Alcocer, Escribano receptor*. Centro de Estudios Sociales "Solidaridad". Chiclayo.

Huertas L (2000): *La costa peruana vista a través de Sechura. Espacio, arte y tecnología*. Concejo Provincial de Sechura, Universidad Ricardo Palma, Promperú e Instituto Nacional de Cultura. Lima.

Huertas L (2009): *Injurias del tiempo. Desastres naturales en la historia del Perú*. Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma. Lima.

Kawulich B (2005): La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2): Art.43.
https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/02/kawulich_fqsobservacionparticipante.pdf

Kuroiwa J (2005): *Reducción de desastres. Viviendo en armonía con la naturaleza*. Asociación Editorial Bruño. Lima.

Nials F, Deeds, E, Moseley, M, Pozorski S, Pozorski T, Feldman, R (1979): El Niño: the catastrophic flooding of coastal Peru. A complex of oceanographic and meteorologic factors combine in one of Earth's most devastating, recurrent disasters. Part I. *Field Museum of Natural History Bulletin*, 50 (7): 4-10.

- Núñez A (1986): *Petroglifos del Perú. Panorama mundial del arte rupestre*, Volumen 1. Editorial Científico-Técnica. La Habana.
- Rodríguez V (1988): Reapertura de los sistemas hidráulicos prehispánicos para prevención de desgracias públicas por huaycos (1). *Yunga, Revista de Estudios Históricos Sociales*, 3: 96-99.
- Sabogal J (2016): *Agricultura tradicional yunga*. Sociedad Geográfica de Lima. Lima.



Apéndice

Entrevista a Daniel Oloya Oliva (38)

A. Fuentes de agua y sal

-Y ¿Ciento que por acá hay una laguna o algo, un puquio?

-Puquio sí hay. Sea, no es laguna, son puquios. Todos... todos son puquios.

-Varios.

-Sí, varios hay. Por todas las quebradas que son más... que hay plantación verde, encuentras un puquio, hay agua.

-Digamos, ¿De aquí a qué distancia, caminando?

-Por lo menos aquí unas dos horas, encuentras una quebrada con agua. Caminas...

-Y ¿cómo se llama esa quebrada?

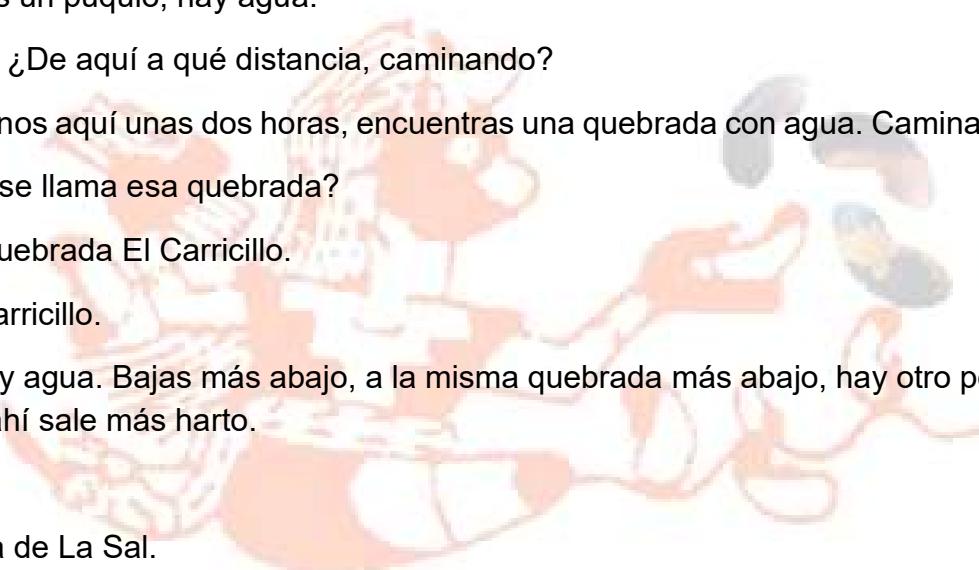
-Ca... la quebrada El Carricillo.

-¡Ah! El Carricillo.

-Sí, ahí hay agua. Bajas más abajo, a la misma quebrada más abajo, hay otro poco de agua, ahí sale más harto.

(... ...)

-Quebrada de La Sal.



-Sí, por acá, la quebrada de La Sal. Ahí también hay agua, ahí habían unos pocitos de sal que ya con el fenómeno² lo había malogrado, ¿no?, ya los pocitos ya no existen ya orita. Más antes, sí, sí existía porque había gente de abajo que venían, llevaban sal, un aproximado de unos cinco quilos llevaban.

-Lo que llaman sal gema, algo así ¿no?...

-Sí, se cuajaba en el misma agua, así, había un pocito de agua, así, grandecito, ahí se cuajaba ¿no? La sal y lo ajuntaban con... con una cuchara, con un cuchillito lo ajuntaban. Y traían sal de ahí de esos pozos. Ahí está la... la quebrada, esa que se llama la Quebrada de la Sal, ¿no? Y... y ahí hay las vizcachas, también hay ahí.

² Se refiere al Fenómeno El Niño.

B. Cambios del paisaje y cultivos

Y el último Niño de 1998, ¿Cómo se comportó la quebrada?... ¿Estuvieron ustedes por acá?

-Claro

-¿Cómo había cambiado, comparado con ahora?

-Sea, había cambiado bastante ¿No? Había bastante plantación, así todo esto verde era, había agua en toda la quebrada. Agua hasta las finales.

-¿Cuánto tiempo demoró del 98?

-Como dos, tres años ha durao, mas ... más o menos hasta cuatro años estaba.

-Cuatro años ¿No?

-Habían... pescaditos habían en la... aquí abajito.

¿Sí? ¿Quién los puso?...

-No. Naturalmente habían nacido. Primero nacieron los sapitos y de ahí empezaron los pescaditos. Así que nosotros venimos y llevamos pescaditos de por ahí.

-¿Ah sí?

-De acá, de donde sembró mi hermano José, ahí en todas esas pozas había pescado. Y también como he encontrado pescados allá en El Carricillo.

-¿En el puquio de allá?

-Ujú. Allá también hay pescados. En El Carrizo que lo llaman, más adentro, sea dos horas de... del Carricillo, más adentro, hay un sitio que se llama El Carrizo. Hay una quebrada bien grande. Carrizo hay grueso, carrizo bueno, se va quebrada, quebrada, ahí hay pescados. Ahí hay pescados. Sea que todas las quebradas han... han tenido sus pescaditos, batracios esos han criado.

-Daniel, cuando los puquios se llenan de agua ¿Hay gente que cultiva?

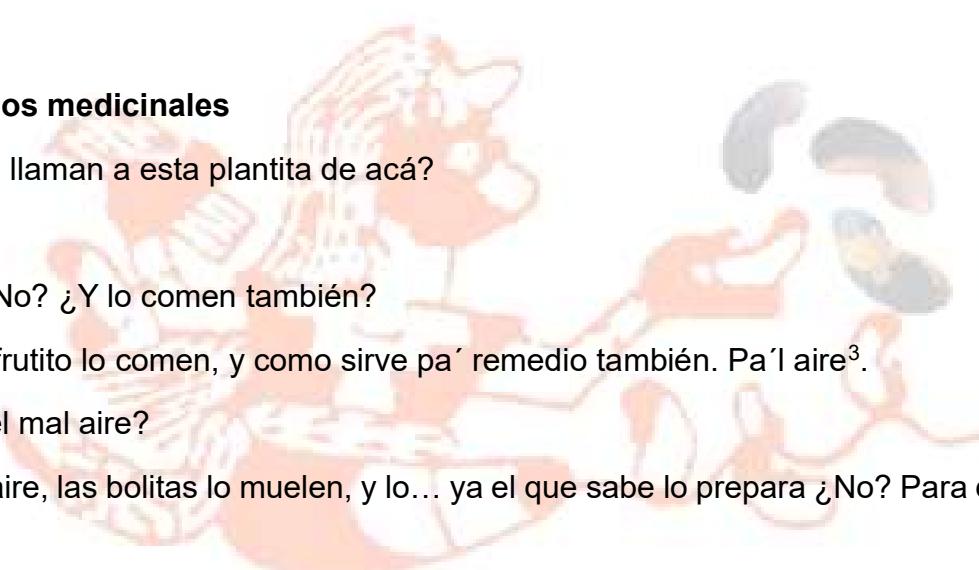
-Sí, si hay. Sea, se vienen a cultivar ¿no? Pequeñas chacritas, no son grandes pero pequeñas chacras.

-O sea durante todo este tiempo, tres, cuatro años después de El Niño ¿No?

-Durante... orita no hay nadie, este... allá nomá, al fondo, al último de aquí, de aquí más allá, caminando por lo menos unas cinco horas pa' dentro, hay una chacra de lentejas.

- ¿Y qué cultivan ahí, cuando... en tiempo de El Niño? ¿Qué han cultivado?
- Maíz, camote, zapallos...
- O sea...
- ... frejolito de ese montañero que lo llaman.
- Dime, y cuando cultivan en ese tiempo, ¿Le ponen... lo fumigan o...?
- No, no, no, no- Da sin funigar, nada, así nomá, al natural, al ambiente.
- ¿Y dará más que, así, en un cultivo normal, o... o menos? ¿Cómo es?
- Sea. Da casi igual ¿No? Con lo que lo funigan y con lo que no lo funigan, da por acá, todavía da sin funigar, da casi igual.

C. Recursos medicinales

- 
- ¿Cómo le llaman a esta plantita de acá?
- Símulo.
- Símulo ¿No? ¿Y lo comen también?
- Ujú. Ese frutito lo comen, y como sirve pa' remedio también. Pa'l aire³.
- ¿Y para el mal aire?
- Pa'l mal aire, las bolitas lo muelen, y lo... ya el que sabe lo prepara ¿No? Para que curen.
- Y digamos que te vienes... alguien se viene caminando desde... desde El Castillo hasta acá y no tiene agua ¿Qué puede comer en el camino?
- Sea sin agua...
- Sin agua. Solamente con las plantas que están a la vista, el símulo se puede comer ¿No es cierto? ¿Qué planta se puede comer?
- El símulo, el chimbil, hay algunos, dicen, cuando se encuentra sin agua, se... ¿No hay unos bolos, así, espinudos?
- Ah, sí, sí.

³ "El aire", es un término que se refiere a la parálisis facial, entre otros.

-... los cortan, lo chupan ¿No? Y como también lo... se lo ponen en la cara, y pa' que lo mantenga el...

-¡Ah, como para que no se quemen mucho!

-Sí, porque una vez, años atrás, tenía yo un padrino que vino desde Simbal hasta por acá, se vino con mi hermano José. Y... el se... no encontraron agua. Y nada más que esa planta le sirvió para que vuelvan ellos abajo.

-Poniéndoselo y...

-Sea poniéndoselo eso y chupando.

-Y así de las plantitas que hay en el camino que... ¿Cuáles se pueden usar para remedio, aparte del símulo?

-Había la macacha ¿No?

-¿Para qué sirve?

-Para el susto lo usan.

-¿Chilco también hay, no?

-Tamién el chilco lo usan para el resfrío, lo calientan...

-Ah, ¿Sí?

-... lo ponen con otras hierbas para el resfrío o "tronchado"⁴ lo usan también.

-¿Y dónde lo ponen, en el pecho o...?

-En donde está infectado la...

-La herida.

-Ujú.

-Bueno, y aparte del símulo y el chilco, ¿Qué otras hay?

-Aparte del símulo... hay el pájaro bobo también para...

-¿Y más abajo?

-Más para abajo, a la quebrada.

-Donde hay agüita, ¿No?

-Sí, también lo usaban para... para que curen también enfermedades.

⁴ "Tronchado" equivale a la luxación traumática de las articulaciones.

-¿Y has escuchado algo de... acá usan acá el sebo de culebra también? No...

-No, acá no, muy poco. Que lo que ajuntaban algunos cuando venían cazadores, porque he venido con bastantes señores a... sea, pues una vez nos reuníamos unos dos, nos íbamos a... como cazar, encontraban la... la chaquira, lo ajuntaban ellos en una botellita y lo echaban alcohol.

-Ah, para tenerla ahí.

-Ujú. Alcohol de culebra, decían, para... para los tronchados lo usaban.

-Ah, ¿Eso es bueno?

Pa'l dolor de espalda, sí.

-...

-Después también hay esas plantas de espino. No... no he visto por acá, pero allá hay unas plantas de espino. ¡Chá! Esas plantitas, cuando ya se acerca la... el atardecer, cuando está amaneciendo, tan con las hojas así ¿No? Pegadas. Ya cuando se está llegando la tarde, ya se comienzan ... sea, a medio día como a estas horas, están anchas ya, como extendidas. Y cuando llega la tarde, se va juntando de vuelta. Se quedan así: ajuntaditas.

-Como plantas celosas.

-Sí. Toda persona dice que cuando que no tiene... que no tenga hora, más o menos ya calculan pué qué hora es, pues ¿No Por esa planta ya cuando... si dicen que... la...esa plantita, si ya se llega la tarde, dicen, viene ya, se provienen, ya, ya viene la tarde. Eso es lo que me conversó el cazador, cuando fuimos dijo: hay una planta de espino, dijo ¿Tú crees qué hora será? -me dijo- ¿Las cuatro, las cinco? Aproximado le dije, serán las tres de la tarde. Más o menos -me dijo- porque las hojas del espino se están juntando -me dijo-. Conocía que ya se viene la tarde, ya. Ya debemos e... estar -me dijo- esperando por ahí en los piquios -me dijo- a esa hora.

(... ...)

-Hay gente que guarda la cabeza [del venado] ¿sabes para qué la guardan?

-Aparte, yo lo que he escuchado es que guardan la panza, los cuernos dicen que lo guardan pa' remedio.

-¿Y sabes cómo lo hacen?

-Hasta las patas... (inaudible)

-A los curanderos he visto que en las mesas⁵ ponen las patitas.

-Sí, bueno, porque dicen algunos que los usan las patas como para que lo hagan caminar a los niños que no pueden caminar, dicen... Lo soban pa' que caminen más rápido.

-Ah, lo soban.

-Camina más rápido. Así será, ¿no? Algunos tienen sus creencias en eso, pué ¿no?...

D. Fauna local, caza

-Y así que hayas visto animales, venados, esas cosas... ¿hay o no?

-Venado, sí hay.

-¿Qué otro animalito?

-Hay venados, hay vizcachas, hay acá, en la Quebrada de la Sal.

(...)

-Las vizcachas ¿no?

-Vizcachas, palomas, otros pajaritos que... hay unas putillas que le llaman, shusheques, en las noches, ahí en las peñas, la lechuza hay acá en esta...en esta quebrada. Para allá también hay palomas. Esto... hay lechuzas, cernícalos, águilas, hay por allá, al otro lado, ya, pa' la quebrada El Carricillo.

-Y ustedes que viven abajo, tu suegro, así, la gente que conoce ¿qué piensan de este sitio? Que... ¿qué idea tienen los que conocen?

-Bueno, no tienen nada de idea, ¿no?, pero sólo vienen por... por andar y por cazar, ¿no? A cazar las palomas, las palomas, venados.

-Pero con otros fines... ¿Un poco que le tienen respeto, le tienen miedo?... Pero por acá nada, ¿no?

-No, nada. Se vienen a cazar por ahí y se quedan. Hay bastante gente que vienen. No sólo nosotros. Bastante gente vienen, entran hasta allá al Potrero, que lo llaman. De ahí, de arriba se ve el Potrero, verde para allá plantones grandes que se ve al fondo.

-Ya...

-...y para ahí vienen.

⁵ "Mesa" es el altar ritual de un curandero.

(... ...)

-Así era el asunto ¿no? ¿Qué otros animalitos hay por acá?

-Hay las vizcachas, hay zorro...

-¿Pajaritos?

-Pajaritos... tan las putillas, el *pichuchango* que le llaman, y otros pajaritos que son...

(... ...)

-Y por estos sitios ¿Qué culebras hay?

-Hay correonas, hay la sancarranca, la más venenosa ¿no?

-¿Has visto boa?

-No, boa no. Hay correonas, sí. Chaquiras

-¿Hay chaquiras?

-Sí, chaquiras... son pequeñas.

-¿Están debajo de las piedras?

-Ujú. Y... de esos animalitos, ahí stán las abejitas, tamién los mosquitos, los tábanos.

-¿Has encontrado por acá panales de abejas?

-Abajo.

-¿Sí?

-Abajo en la quebrada de La Sal habían, pues.

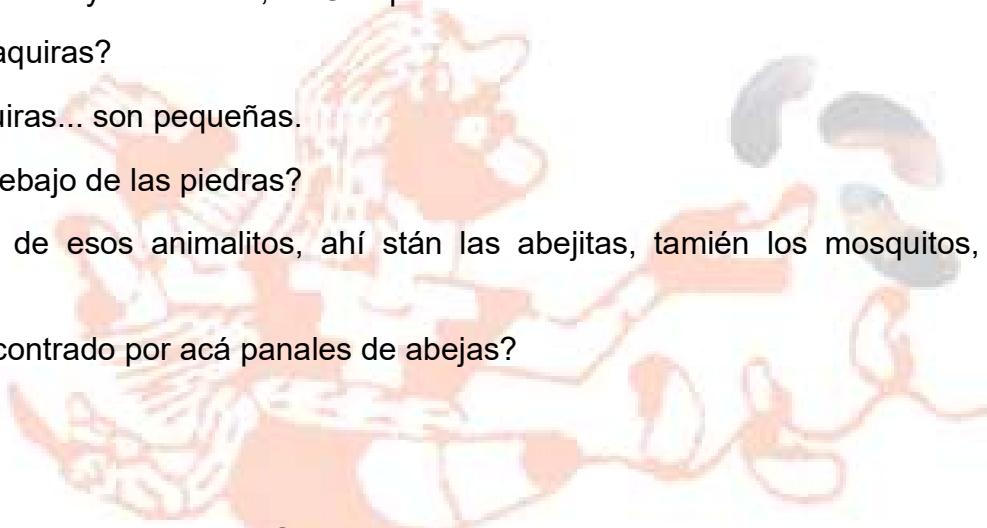
-Sea, cerca de donde hay agua...

-Acá tambiéñ bajando había acá... en la... acá en esto, bajando el camino había, pero ya lo han correteado. Bien allá, de aquí caminando como te digo unas cinco horas allá, nosotros con mi suegro hemos encontrado dos...dos colmenas de abejas.

-Grandotas.

-Sí, habían... unos señores habían ido, ya lo habían sacado uno ya. Habían sacado miel, y... habían otras, pero eran bravas, ¿ah? Quisimos sacarlo y no nos dejaron, pues, traspasaba la ropa. Negras eran.

-Ah, como las...



-Eran negritas, eran. Las otras que lo habían sacado eran coloraditas. Y estos se lo habían sacado eso de las coloradas y las negras, ¡olía rico!. Lo encontramos con mi suegro... ponerle candela. No nos dejaron: venían, se prendían. Mejor vámonos, déjalo, le digo.

-Dicen que hay que tener sangre para sacar el panal ¿no? Cualquiera no lo hace.

-Tiene que...tiene que uno ser, esto...un poco no tenerle miedo, o prote... tener un protector, pué ¿no? Esto...una máscara pá que no entren, que así nomá no se puede. Después las más, esos las sacan cualquiera, se sacan la camisa y se ponen *chorcito*⁶, nomás la sacan. Yo he visto que acá en El Castillo varios muchachos sacan calatos lo sacan.

-¿Y no les pasa nada?

-Se prenden, caminan nomá normal, lo sacuden y caen solitas. De las otras que te digo allá, son bravas.

(... ...)

-David, a la vizcacha ¿cómo la cazan?

-Con escopeta.

-Ah, con escopeta... ¿de perdigón?

-Ujú.

-Pero poca carne ¿no?

-¿Mhhh?

-Poca carne.



-Es... es como el conejo. Igualito al conejo es, no hay nada que cambiarlo, al tamaño de un conejo son. Abajito, en mi hermano, hemos cazado unas así, grandazas, así.

-¿De dónde... de acá arriba?

-Aquí en la Quebrada de la Sal, bajando por aquí.

-Lo cazan, le siguen el rastro, o ¿cómo?

-Salen en la luna, en el día no sale. A partir de las seis de la tarde ya empiezan a salir, ya... ya comienza tamién a haber luna. Cuando hay luna, ahí lo... lo ves, salen. Y cuando no hay luna, tampoco. Salen a las seis de la tarde, dicen que salen ahí.

⁶ “*chorcito*” (del inglés short) se refiere a pantalones cortos, de uso deportivo.

-En el día no están.

-No, en el día no.

-¿Y el venado?

-Venados... no... yo lo encontré más o menos a las...sería pe' eso de la una'e la tarde lo encontré yo en El Carricillo, una vez. Bajábamos por acá con unos señores a cazar, pué. Pero no lo cazamos tampoco. El señor había... había llevao su carabina disparada ya una... una bala.

-Sea que se quedó con las ganas.

-Sí... No, lo botó El Castillo. Llegamos abajo y el venado salió como de aquí allí, mire, allá a la lomita. Se paró toavía a mirar... Chá¡venadote! Nada, se ha atracao, dijo, y de ahí se fue por la falda'e los cerros, grandazo...

-Dicen que el venado te ataca con los cascós, ¿no?

-...ya lo dejó, se fue siguiendo al venado, mientras sacó la bala, eso, ya no podía dispararle. Nos quedamos con ganas del venado. De venado, sí hay, caminan hasta por acá vienen.

-Ah sí ¿no?...

-Hayachupallas, lo comen, le comen las puntitas.

-Ah, a la achupalla la comen.

-Sí, aquí a la vueltita, ¿no te has fijado que algunas están *mochitas*⁷? Ahorita puede haber viejo que han mochao.

-y ¿qué come... la florcita, o...?

-Lo come la hojita nomá, la puntita, el *cogollito*⁸. La flor no lo come la...el cogollito lo come.

-Ah, comían. Yo no sabía eso. Pensé que comen otra cosa.

-No, eso lo comen los...

-Y las vizcachas, ¿sabes qué comen?

-El pastito nomás, las hierbitas que nacen, la pajilla. Hay uno que se llama...camotillo, lo llaman, una que parece yerba campana.

-Ya...

⁷ "Mochitas", de "mochar", es decir, cortar.

⁸ Se refiere a la parte más tierna de una planta o tallo.

-...esa la comen.

-¿Cuál es la mejor hora para cazar al venado?

-A las cinco de la tarde, cinco hasta las... a la hora que se está ocultando el sol, dicen que es la baja del venado ¿no? al agua. En el agua más así que lo encuentres por la... así caminando, será muy raro. El agua más. Otros tamién, otros lo esperan en el camino por onde andan, si hay bajadas que bajan, lo ven, está fresco que ha bajado; ahí lo esperan, dicen. Pues po' ahí mismo vuelven, no caminan por otro sitio, el venado nunca se pierde de su camino, por el mismo sitio que bajan, ahí vuelve.

-La gente que caza viene muy fuera, de lejos...o acá en la zona hay gente...?

-De acá muy poco, ¿no? No han cazao por acá, de la zona de nosotros, no hay. Los que han cazao llegan de la Jesús María, de allá de... Menocucho.

-Ah, ya, por Laredo más arriba, ¿no?

-...esos señores vienen, han ido todas las veces que han ido, han traído. Se van con sus caballos lo traían ahí, apareciendo ahí encima del sillón.

-Ah, ¿sí?

-Lo traían al venado ya. Sacado el mondongo y puesto en el burro. Y otra vez que fuimos con mi suegro ahí pa'l lá, pa'l fondo, ahí lo sacaron la miel, pué. Lo encontramos con cuatro burros que venían. Los miramos como mirar así de por arriba, ellos bajaban como por acá, y lo hablamos ¿no? Y en eso todos los burros venían con con... saquitos, con carguita, y otro burro venía con un venado encima. Lo traían...

-Bien cargado.

-Pero de aquí, Mas allá, al fondo...

-Para hacer cecina. Más lo comen en cecina ¿no?...

-Sí, en cecina; otros lo comen así, lo hacen guiso, pué, como cabrito.